

Conceptualización del islamismo

Javier Gil Pérez
(Universidad Comillas)

Resumen

En este artículo Javier Gil Pérez analiza conceptos como Islam, islamismo, fundamentalismo o integrismo mostrando las importantes diferencias que se dan entre ellos. El objetivo del autor es mostrar la riqueza de visiones dentro del Islam y en el resto de confesiones religiosas y al mismo tiempo los errores empleados en la terminología. El autor enfatiza que Islam, islamismo, fundamentalismo o integrismo son conceptos diferentes y como tal deben ser usados. Para ello, hace un repaso de los conceptos originarios de cada término mostrando la evolución que han sufrido. El autor finaliza exhortando a que se haga un uso correcto de los diferentes términos para realizar un correcto análisis de la realidad internacional.

Palabras clave: Islam. Yihad. Integrismo. Fundamentalismo. Violencia.

Abstract

In this article, Javier Gil Perez analyzes concepts like Islam, islamism, fundamentalism or integrism showing the important differences that occur among them. The objective of the author is double: on the one side to show the different visions within Islam and in the rest of religious confessions and in the other side to demonstrate the mistakes when this terminology is used. The author emphasizes that Islam, Islamism, fundamentalism and integrism are different concepts and so they must be used in different contexts. For it, he makes a deep review of the original concepts of each one and he ends up by showing the evolution that they have suffered. The author finalizes exhorting the society to make correct use of the different terms to analysis correctly the international reality.

Key words: Islam. Islamism. Jihad. Fundamentalism. Violence

Introducción

El objetivo de este artículo es doble: por un lado y sobre todo, mostrar que dentro del islamismo existen multitud de variables y visiones muchas veces enfrentadas entre sí. John Esposito¹ arguye acertadamente que es necesario profundizar en el término fundamentalismo debido al hecho de que el concepto en sí no aporta gran cantidad de información. Arabia Saudita, Irán, Libia o el Pakistán del General Zia han sido catalogados como Estados fundamentalistas habiendo grandes diferencias entre todos los países. Al mismo tiempo, líderes políticos tan diferentes en su práctica política como Ahmadiyad en Irán o

¹ ESPOSITO, John, "Political Islam: beyond the green menace" en *Current History*, (Enero 1994).

Erdogan en Turquía² son calificados como islamistas encontrándose ambos en polos opuestos. Por ello y debido a la continua mezcla que se realiza del término islamismo con los conceptos del fundamentalismo, fundamentalismo islámico e integrismo es necesario diferenciarlos.

Indudablemente existen elementos profundamente negativos y peligrosos dentro del islamismo pero al mismo tiempo se dan cita dentro de él grupos, asociaciones y partidos políticos, que están ayudando a mejorar las condiciones de vida de la población donde actúan, que nada tienen que ver con posiciones extremistas o violentas y que están ejerciendo un papel clave en la democratización de algunos países. Mostrar con claridad estas disparidades es esencial para poder analizar con precisión el complejo mundo islamista.

El islamismo que se nos presenta asiduamente (vinculado al yihadismo, terrorismo, etc) es sólo una parte del conglomerado islamista que se da en la actualidad.

1.2 Islam, islamismo, integrismo, fundamentalismo y fundamentalismo islámico

En la actualidad, los términos Islam, islamismo, integrismo, fundamentalismo y fundamentalismo islámico se utilizan indistintamente con gran frecuencia por los medios de comunicación obviando las grandes diferencias que existen entre dichos conceptos. Por ello, antes de comenzar a profundizar en el estudio del islamismo, estimo apropiado diferenciar los conceptos para así contextualizar con precisión el fenómeno islamista.

El Islam³ es una de las tres grandes religiones monoteístas, junto al Judaísmo y Cristianismo, que nació en Arabia en el 632 DC y desde ahí se expandió por todo el mundo llegando por el Oeste a España y por el Este hasta Indonesia, Filipinas o China.

Si bien el centro religioso del Islam es Oriente Medio, la gran masa de seguidores se encuentra fuera de esas tierras. Así Indonesia, Pakistán, India, Bangladés o Nigeria son algunos de los países con mayor población musulmana. Por lo tanto, conviene recalcar que la mayoría de musulmanes no hablan árabe sino indonesio-malayo, hindi, urdu o turco. El Islam, al igual que las otras religiones, es una religión que recoge una serie de principios e indicaciones para sus creyentes. Por el contrario, el islamismo se podría definir como aquella ideología que basada en el Corán y la Sunna, trata de solucionar los problemas de la sociedad donde se encuentra mediante la aplicación de sus fórmulas político-religiosas con el objetivo (máximo) de instaurar un Estado islámico y aplicar la sharia islámica. Otra definición la describe como “la politización, a veces distorsionada y fanática del Islam”⁴. De acuerdo con estas definiciones, Islam e islamismo no son lo mismo.

² BURGAT, Francois, *El Islamismo en tiempos de Al-Qaeda*, Bellaterra, Barcelona, 2006, p. 39.

³ CAHEN, Claude, *El Islam. I. Desde los orígenes hasta el comienzo del imperio Otomano*, Siglo XXI, Madrid, 1984, pp. 13-25.

⁴ BATALLA, Xavier, “¿Qué es el islamismo?” en Diario *La Vanguardia* (España) el 23 de septiembre de 2001.

Es muy importante hacer hincapié en ello, **el Islam es una religión y, el islamismo es una ideología**. El Islam condensado en el Corán y la Sunna es, en opinión de sus seguidores, una doctrina sagrada creada por Dios y que por lo tanto precisa de ser interpretada. Es ahí donde entra el factor humano dotándole de acción y significado. Este aspecto es importante, ya que es en la interpretación de un texto sagrado donde se obtienen las diversas opiniones, y es ahí donde el islamismo realiza una muy particular interpretación. Si bien el islamismo basa su argumentación en el propio Corán y la Sunna, Islam e islamismo son elementos diferentes y no deben confundirse. Si bien todos los islamistas son musulmanes no todos los seguidores de la religión musulmana son islamistas. Es imprescindible interiorizar esta diferencia para poder analizar con precisión el fenómeno del islamismo a nivel mundial. Otra apreciación que considero clave para situar correctamente los términos que se explican aquí es indicar que el islamismo en sí (una ideología basada en la religión musulmana con fines políticos) no tiene por qué tener connotaciones negativas ni positivas. Que una ideología base su pensamiento en una religión o se inspire en ella es algo que dentro de Europa es algo normal, habitual y no levanta ningún temor. Un ejemplo cercano es el propio Partido Popular de España que, como recoge el artículo 2 de sus estatutos, se declara como “inspirado en los valores de la libertad, la democracia, la tolerancia y el humanismo cristiano de tradición occidental”⁵. Otro buen ejemplo es la Unión Social Cristiana de Alemania, la cual declara que su ideología está “basada en la imagen cristiana humana y en los valores cristianos”⁶. Dentro de Latinoamérica, la Democracia Cristiana chilena es un perfecto ejemplo de ello. Si en el ámbito del Cristianismo, la unión de religión y política no genera polémica, ¿por qué si se trata del Islam ocurre lo contrario? Es la articulación política de ese islamismo lo que debe conducirnos a criticarlo o apoyarlo y en consecuencia a otorgarle un sentido positivo o negativo. Y esa implementación política varía en grado máximo, habiendo desde grupos yihadistas que tratan de crear un nuevo orden mundial, como Al-Qaeda, a otros totalmente integrados en el juego democrático del país, como el Partido Islamista de Malasia (PAS) que goza del honor de ser el primer partido islamista que consiguió llegar al poder de un Estado de Malasia por la vía democrática en el año 1959. Por lo tanto es necesario clasificar los diferentes representantes del islamismo. Porque si bien todos son islamistas, en el sentido de que basan su ideología en el Corán y la Sunna, sus estrategias, objetivos e interpretaciones de los textos sagrados son extremadamente diversas.

La connotación negativa del concepto islamista, que es mayoritaria hoy en día, está relacionada con la mezcla que se realiza del término con las definiciones de integrismo, fundamentalismo y fundamentalismo islámico. Por ello es necesario diferenciar estos conceptos.

⁵ Texto seleccionado de la página web del Partido Popular <http://www.pp.es/estatutos/estatutos.htm#articulo2> accedido el 17-06-08

⁶ Texto seleccionado de la página web de la CSU <http://www.csu.de/partei/international/english.htm> accedido el 17-06-08

Respecto al integrismo, Joan Lacomba⁷ lo define como “una corriente religiosa dentro del Cristianismo que expresa la voluntad de ciertos sectores de permanecer fieles a las doctrinas y a las enseñanzas pontificales, coincidiendo con el proyecto de restauración de una sociedad cristiana en ruptura con la modernidad introducida por la Revolución Francesa”. De esta definición se desprende una tendencia a la rigidez en el sentido de no cambiar las doctrinas. Así, el autor sitúa al integrismo como una corriente radical dentro del Cristianismo no dentro del Islam, sin embargo continuamente se utiliza el término integrista referido al islamismo. Por otro lado y contrariamente a Lacomba, la definición que realiza el Real Diccionario de la Lengua Española de integrismo⁸ no se centra únicamente en el Cristianismo, sino que la amplía a la “actitud de ciertos sectores religiosos, ideológicos o políticos, partidarios de la intangibilidad de la doctrina tradicional”. En base a estas dos definiciones, se podría catalogar a los integristas como aquellos que interpretan literalmente los textos sagrados de cualquier religión. Es decir, que también ciertos sectores del Islam podrían ser calificados como integristas debido a la interpretación literal de la doctrina. De acuerdo a estas dos definiciones, si bien islamismo e integrismo tienen características comunes, y determinados sectores del islamismo son integristas en sus interpretaciones, ¿por qué mezclar ambos términos si nos encontramos ante hechos diferentes? Islamismo e integrismo no se deben confundir.

Respecto a la definición de fundamentalismo⁹ autores como Lacomba, Demant o Caplan, lo definen como “una corriente teológica de origen protestante nacida en los Estados Unidos, basada en la literalidad de los textos sagrados como única fuente de inspiración verbal”. Por lo tanto, los autores sitúan al fundamentalismo dentro del protestantismo, no en el Islam. Al igual que en el caso anterior, el Diccionario de la Real Academia de la Lengua amplía el significado de fundamentalismo. Da dos definiciones: 1) “Movimiento religioso y político de masas que pretende restaurar la pureza islámica mediante la aplicación estricta de la ley coránica a la vida social. 2) Creencia religiosa basada en una interpretación literal de la Biblia, surgida en Norteamérica en coincidencia con la Primera Guerra Mundial.”¹⁰

Otra definición describe al fundamentalismo como la afirmación activista de una particular fe que define la religión de una manera absolutista y literal. Al igual que con la definición anterior, aquí se ampliaría el alcance del fundamentalismo más allá del Protestantismo y podría extenderse a otras religiones.

⁷ LACOMBA, Joan, *Emergencia del Islamismo en el Magreb*, Catarata, Madrid, 2000, p. 83.

⁸ Definición obtenida en

http://buscon.rae.es/drae/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=integrismo accedido el 5 de mayo de 2008

⁹ LACOMBA, Joan, *Emergencia del Islamismo en el Magreb*, Catarata, Madrid, 2000, p. 83. DEMANT, Peter, *Islam vs Islamism*, Prager, Connecticut, 2006, p.89. CAPLAN, Lionel, *Studies in religious fundamentalism*, Macmillan Press, London, 1987, p.1.

¹⁰ Definiciones obtenidas en:

http://buscon.rae.es/drae/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=fundamentalismo accedido el 5 de mayo de 2008.

Para profundizar más en la definición del concepto de fundamentalismo (referente a todas las religiones) cito aquí algunas de las características que posee¹¹: 1) el fundamentalismo es principalmente reactivo a los cambios secularizantes que se producen allí donde se encuentra, 2) los movimientos fundamentalistas son selectivos en el sentido de que eligen ciertas partes de su tradición religiosa, ciertas situaciones del presente donde se encuentran y algunos elementos ocasionados del proceso modernizador en curso para su análisis y crítica, 3) son maniqueos ya que dividen el mundo entre buenos y malos, 4) son absolutistas en el sentido que defienden la literalidad de los textos sagrados que componen su tradición religiosa, 5) son mesiánicos en el sentido que se consideran que sólo ellos se salvarán en un futuro a causa de su conducta, 6) sus seguidores se diferencian de la sociedad donde habitan, ellos son los puros y el resto impuros, 7) y por último existe un alto grado de jerarquización interna dentro de sus organizaciones. Si bien estas características del fundamentalismo pueden ser aplicadas al fundamentalismo islámico (posteriormente se verá su definición) no se puede hacer lo mismo respecto al islamismo.

De acuerdo a estas tres definiciones y las características expuestas, si bien el islamismo y fundamentalismo tienen características comunes, y así sectores del islamismo son fundamentalistas en sus interpretaciones, no todos en su seno la realizan. Por lo tanto, nos encontramos de nuevo ante conceptos diferentes que no se deben tratar de modo indiferenciado.

Por último, el fundamentalismo islámico se refiere a aquellos que realizan una interpretación literal del Corán y la Sunna y defienden (a veces violentamente) que sólo ellos poseen la correcta interpretación del Islam. Dos ideas clave emergen aquí: interpretación literal de los textos sagrados junto al uso de la violencia. El ejemplo por antonomasia es Al-Qaeda.

Bassam Tibi¹² define el fundamentalismo islámico como una ideología política basada sobre una igualmente selectiva y arbitraria politización de la religión. Tibi afirma que el fundamentalismo religioso es “una agresiva politización de la religión llevada a cabo no por objetivos religiosos. Sólo superficialmente es una forma de terrorismo o extremismo”. Para él, el fundamentalismo islámico se ha convertido en un cometido el cual está destruyendo la base secular de los sistemas políticos para sustituirlo por el orden divino, es decir de acuerdo a la sharia.

Lawrence Davidson en su libro *Islamic fundamentalism* realiza una definición del fundamentalismo islámico poniendo especial atención a la historia como elemento clave en su entramado ideológico.

¹¹ ALMOND, Gabriel, *Strong religion*, The university of Chicago Press, Chicago, 2003, pp.93-99.

Para una mayor profundización sobre el fundamentalismo recomiendo la lectura de “Los orígenes del fundamentalismo en el judaísmo, cristianismo y el Islam” de Karen Armstrong, “Fundamentalismo” de Steve Bruce. Por último si se desea observar en la practica como el fanatismo funciona recomiendo enfervorizadamente la lectura de “Fanaticism and conflict in the modern age” de Matthew Hughes y Gaynor Jonson.

¹² TIBI, Bassam, *The challenge of fundamentalism*, University of California Press, California, 1998, p.13.

De acuerdo a Davidson para los fundamentalistas islámicos¹³ la historia de su propia religión posee dos fases claramente definidas. La primera se corresponde con el nacimiento (632 DC), establecimiento y expansión del Islam desde Arabia hasta el fallido intento de la conquista de Viena en 1683. Durante este espacio temporal (diez siglos) el Islam creó un gran imperio que abarcaba desde Arabia a España por el Oeste e India por el Este. Además de crear un imperio político, en su seno se dieron importantes avances en medicina, matemáticas, agricultura, ingeniería, etc. que dotaron a la civilización islámica de un dinamismo extraordinario. Estos avances se vieron acompañados por una importante dosis de flexibilidad y eclecticismo por parte de los musulmanes cuando se pusieron en contacto con las nuevas ideas y tierras conquistadas.

Si bien no hay que olvidar que en términos generales el Islam se expandió por medio de la guerra, la conquista de nuevos territorios no supuso la erradicación de las formas de conocimiento existentes sino que en muchos casos las absorbieron. Esta capacidad de absorción del conocimiento externo se quebró con la continuada pérdida de influencia del mundo musulmán. Así la segunda etapa comienza con las sucesivas incursiones de los países europeos en su área, que produjeron el debilitamiento económico, la pérdida del control comercial en el Mediterráneo y Asia, ocasionando que aquello que había sido un gran imperio se resquebrajara poco a poco.

Esta pérdida de influencia del mundo musulmán está perfectamente explicada por Vatiokitis¹⁴. En su opinión, la civilización islámica ha sufrido un dramático cambio desde finales del siglo XVIII cuando los grandes Estados musulmanes, esto es, los Mamelucos en Egipto, los Otomanos en Turquía, los Safavidas en Persia y los Mogules en India, cayeron en manos de países colonizadores. Es ahí cuando se acentúa la verdadera hecatombe del mundo musulmán como civilización entendida como sociedad productora de ideas, avances tecnológicos, etc.

Como vías para salir de la crisis general del mundo musulmán, hubo dos respuestas por parte de la comunidad musulmana en los siglos XIX y XX: la occidentalizadora y la reformista islámica o *Islah* representada por Abduh Rida entre otros.

La primera consistía en copiar los modelos políticos, económicos y culturales de los países occidentales y ponerlos en práctica en sus respectivos países. La segunda tenía como objetivo aplicar ciertos aspectos de la vida política, económica y social de Occidente a la realidad musulmana, pero sin perder como base la herencia islámica anterior. Así defendía mejoras en los sistemas educativos, mejoras en el papel de la mujer o fomento del uso de la razón (contra la creencia religiosa ciega) en la práctica diaria del musulmán. La primera prevaleció, y poco o nada de lo que se había prometido en términos de desarrollo político, económico, social tuvo lugar. Respecto al reformismo islámico, no se introdujo y perdió su batalla política frente a la posición occidentalizadora.

En consecuencia, ante el desastre occidentalizador y el fallo del reformismo islámico, el islamismo apareció como ideología alternativa en las sociedades musulmanas.

¹³ DAVIDSON, Lawrence, *Islamic Fundamentalism: an introduction*, Greenwood Press, London, 2003, pp.3-18.

¹⁴ VATIOKITIS P.J, *Islam ad the state*, Croom Helm, New York, 1987, pp.19-22.

Esta nueva ideología presenta cuatro ideas clave que componen el núcleo duro de su pensamiento:

- 1) El mundo musulmán está en crisis debido a que se ha abandonado la fe religiosa y la piedad. Es decir, la población en su conjunto se ha alejado del Islam.
- 2) Esta situación de crisis ha permitido que los valores e ideas del mundo occidental hayan penetrado el mundo musulmán. Esta entrada de ideas se ha visto simbolizada en ideologías tales como el socialismo, el capitalismo, el nacionalismo, ideas seculares sobre la configuración del Estado, etc. Esta llegada de ideas “extrañas” ha creado un nuevo periodo de “Jahiliyya”, es decir, de ignorancia respecto al Islam, en el sentido de que se habían abandonado los valores islámicos y esto había producido que las sociedades musulmanas se encontrasen igual que como se encontraban las sociedades árabes anteriormente a la llegada del Islam.
- 3) Para superar esta situación de crisis es necesario re-islamizar la sociedad. La re-islamización de la sociedad consiste en introducir la sharia islámica y eliminar todas las ideas “contaminadoras” que hayan entrado en el mundo musulmán y le sean ajenas.
- 4) Para re-islamizar la sociedad es necesario re-politizar el Islam. El objetivo es alcanzar el poder político para desde allí cambiar la sociedad e introducir los cambios para salir del periodo de ignorancia y volver al esplendor del pasado.

De esta explicación de Davidson se desprenden varias ideas clave que, unidas a las anteriores definiciones, otorgan un marco conciso para entender el fundamentalismo islámico. Así los fundamentalistas islámicos: 1) realizan una interpretación literal de los textos sagrados, 2) defienden (a veces) el uso de la violencia para conseguir sus objetivos, 3) señalan la entrada de ideas “extranjeras” como el elemento causante de la crisis en el mundo musulmán, 4) es por ello que la búsqueda de soluciones a esta crisis debe buscarse dentro del propio Islam, 5) rechazan a Occidente al que acusan de ser el causante de los grandes males de las sociedades musulmanas, 6) establecen que no se debe copiar ningún modelo occidental como propugnaban los reformistas islámicos. Como elemento clave para la restauración del poder musulmán se destaca, 7) el deseo de alcanzar el poder como palanca clave de cambio, debido a ello, 8) la lucha por el poder va a ser uno de los principales campos de lucha de los movimientos islamistas.

De acuerdo a las definiciones expuestas, el fundamentalismo islámico es un elemento diferente al islamismo. En el fundamentalismo islámico se realiza una interpretación literal del Corán y de la Sunna unida a una habitual práctica de la violencia. Estos aspectos hay que tenerlos muy en cuenta. Por lo tanto, son conceptos distintos. Como posteriormente se mostrará, el fundamentalismo islámico es sólo una parte del islamismo. No se debe confundir una parte con el todo.

Para concluir, los términos integrista y fundamentalismo no se encuentran directamente ligados a la tradición del Islam sino al Cristianismo y al Protestantismo. Aparte de ello, sus características son diferentes a las que posee el islamismo. Sin embargo, erróneamente se emplean como sinónimos del concepto de islamismo. De acuerdo a ello y tras lo expuesto anteriormente, se deben

diferenciar estos conceptos para utilizar el término islamismo y no el integrismo, fundamentalismo o el fundamentalismo islámico como sinónimos del mismo.

1.3 Concepto de islamismo

De acuerdo a Dekmejian¹⁵, el islamismo es una ideología que emerge como respuesta a una crisis múltiple que se da en la totalidad de las sociedades de los países musulmanes. Establece una correlación¹⁶ entre las diversas crisis sociales, políticas, económicas y espirituales que han aparecido a lo largo de la historia en las sociedades musulmanas con la respuesta islamista. Esta crisis se manifiesta en varios frentes: de identidad de la sociedad, de legitimidad de los gobernantes, mal gobierno de sus líderes políticos, conflicto de clases, derrotas militares (principalmente frente a Israel), crisis cultural, etc. En su opinión, el elemento clave es que, ante una situación precaria de la comunidad musulmana en una determinada época, se produce una respuesta islamista condicionada por el contexto donde se lleva a cabo. Ante esta crisis, el islamismo emerge y se presenta como una ideología alternativa a las otras ideologías imperantes en el mundo musulmán tales como el socialismo, el nacionalismo, etc. Este aspecto es esencial tenerlo en cuenta. Así la respuesta islamista siempre ha aparecido en tiempo de crisis. Ante esta crisis total, aparece el fenómeno islamista que se manifiesta al mismo tiempo en varios frentes: 1) aparece un liderazgo carismático comprometido con un cambio total en la sociedad, 2) emerge una ideología, el islamismo, cargada de valores, prácticas y creencias las cuales van a establecer el nuevo sistema político, 3) una personalidad fundamentalista, referida al seguidor, creada por la sociedad donde se habita, 4) unos grupos sociales con tendencia a la llamada islamista debido a su pobre condición social, económica, etc, 5) nacen unos grupos islamistas encabezados por un líder carismático.

Dekmejian también establece una serie de relaciones dialécticas¹⁷ entre el Islam y el entorno que le rodea, las cuales conforman el marco de aparición del islamismo. Estas relaciones son las siguientes:¹⁸

1) secularismo-islamismo, 2) modernismo-tradicionalismo, 3) Islam de Estado-Islam fundamentalista, 4) élites gobernantes-militantes islamistas, 5) élites económicas-radicales islamistas, 6) nacionalismo-umma, 7) sufismo-islamismo, 8) Islam tradicional-Islam fundamentalista, 9) revival islámico-Islam político, 10) Islam gradual-Islam revolucionario, 11) casa del Islam-casa de la guerra. De acuerdo a algunas de estas once relaciones, el islamismo ha aparecido a lo largo del tiempo. Este dato es vital porque nos permite definir al islamismo sobre todo como una ideología que nace al calor de una crisis y un proceso dialéctico con la realidad que lo rodea.

Por lo tanto, y en la línea de Lawrence Davidson, Dekmejian califica al islamismo como una ideología de respuesta que nace al calor de una crisis total que afecta a las sociedades musulmanas. Así, el islamismo se presenta como una

¹⁵ HRAIR DEJMEJIAN, R, *Islam in revolution: fundamentalism in the arab World*, Syracuse University press, Syracuse, 1995, pp. 5-6.

¹⁶ Ibid., p. 18.

¹⁷ Ibid., p.18

¹⁸ Ibid., pp.19-22

ideología alternativa a las otras ideologías imperantes en el mundo musulmán y aparece en tiempos de crisis.

Una idea en la que profundiza Dekmejian, y que considero clave, ya que me ha dado importante luz en el conocimiento del Islamismo es la correlación que establece Dekmejian¹⁹ entre las diversas crisis sociales, políticas, económicas y espirituales con la respuesta islamista. No puedo detenerme aquí en un análisis detallado de la relación entre ambas. Pero sí quiero resaltar el elemento clave que es que ante una situación negativa de la comunidad musulmana en una determinada época se produce una respuesta islamista condicionada por el contexto donde se produce. Esto es esencial tenerlo en cuenta. Siempre ha aparecido la respuesta islamista en tiempo de crisis. Por lo tanto aparece un factor clave relacionado con el islamismo, esto es, una situación de crisis.

De acuerdo a estas premisas expresadas con anterioridad, todas las reacciones islamistas si bien han tenido un componente general dirigido hacia el mundo musulmán, siempre han poseído también un carácter doméstico relacionado con el entorno donde aparece esa respuesta.

De acuerdo con las ideas expuestas con anterioridad, encontramos tres elementos en la definición del concepto de islamismo. Siempre se ha dado alguno de los ingredientes mostrados arriba en la aparición del islamismo. Recalco que este dato es vital porque nos permite definir al islamismo sobre todo como una ideología que nace al calor de la crisis y de un proceso dialéctico con la realidad que convive.

Por lo tanto son tres los elementos que considero importantes: 1) el islamismo aparece como ideología alternativa. 2) surge en época de crisis (cambio). 3) se relaciona dialécticamente con el entorno que lo rodea.

Siguiendo con la definición del concepto de islamismo, Jorge Dezcallar²⁰ toma dos definiciones para conceptualizar el islamismo. La primera de ellas es de Paul Balta. Para él, “el islamismo es aquella ideología que utiliza la religión con fines políticos y acompaña un fenómeno social en auge con el objeto de tomar el poder”. La segunda definición es de Maxime Rodinson. Define el islamismo como “la ideología que trata de resolver, por medio de la religión, todos los problemas sociales y políticos y simultáneamente restaurar la integridad de los dogmas.”

De acuerdo a estas dos definiciones encontramos dos componentes más en la conceptualización del islamismo. En primer lugar, 4) se define al islamismo como una ideología que tiene un proyecto político.

Esta idea está apoyada por Bruno Etienne²¹. De acuerdo con él, los islamistas son aquellos creyentes musulmanes “que tras una rápida conversión, deciden respetar rigurosamente lo que ellos estiman ser el principio de conducta ejemplar. Su acción se acompaña a menudo de un proyecto social: realizar lo que para ellos debe ser un Estado musulmán fuerte y moderno.....El islamista es generalmente un producto de la escolarización masiva, el retoño varón de una familia numerosa, más bien tradicionalista, modesta y virtuosa. Su éxito escolar es

²⁰ Fue director del Centro nacional de inteligencia durante la etapa de Gobierno de José María Aznar. La presente información está obtenida del paper publicado por el autor con título “El Islam y Occidente. Los diálogos posibles” en Casa Asia en 2005.

²¹ ETIENNE, Bruno, *El islamismo radical*, Siglo veintiuno de editores, Madrid, 1996, pp. 190-219.

la piedra de toque de su drama; frustrado por no encontrar trabajo con su diploma”. Este aspecto es muy importante ya que indica la vocación política del islamismo. Si bien la base del pensamiento islamista es religiosa, el Corán y la Sunna, va más allá del componente religioso para adentrarse en el campo político.

El segundo componente se refiere a que, 5) el islamismo es la ideología que trata de aplicar soluciones religiosas a problemas “civiles” de la sociedad. Es decir, que se pretende utilizar la religión como medicina a los males de las sociedades musulmanas. Esta idea está perfectamente representada por el lema de los “Hermanos Musulmanes”, “el Islam es la solución”.

En esta idea profundiza Ignacio de la Torre²² para quien el islamismo es “el activismo político que reconoce en el Corán y la Sunna mensajes importantes sobre el sistema político musulmán e intenta aplicarlo.” Se obtiene de un texto religioso una ideología política. Esta conexión de religión y política es clave y es lo que le otorga al islamismo una fuerza vital para penetrar en la sociedad con mayor facilidad. De esta última definición obtenemos el sexto componente en la definición del islamismo, esto es, 6) la unión entre religión y política que se da en su interior.

Esta idea está apoyada por Mohammed M. Hafez, para él un islamista²³ “es aquella persona, grupo, organización o partido que ven en el Islam una doctrina política de guía que justifica y motiva una acción colectiva de parte de esa doctrina”. Así, a los ojos de un islamista el Islam es tanto un elemento religioso como político. El Islam no se concibe como un elemento separado de la política, sino que abarca todas las actividades humanas.

La misma idea es apoyada por el antiguo director de la CIA Graham Fuller²⁴ para quien “un islamista es una persona que cree que el Islam como cuerpo de fe tiene cosas importantes que decir sobre como la política y la sociedad deberían ser administradas en el mundo musulmán contemporáneo y busca implementar esta idea de alguna manera”. Así es vital resaltar esa transformación de un texto religioso en un texto político. Es decir, se otorgan a un texto religioso connotaciones políticas y esta transformación es de vital importancia.

Oliver Roy continúa con este argumento pero añade más información. En opinión de Roy²⁵ los islamistas son aquellos movimientos que si bien “ven en el Islam una ideología política y consideran que la islamización de la sociedad pasa por la instauración de un Estado islámico y no sólo por la puesta en práctica de la sharia”. Es decir, que más allá de que existan aspectos de la sharia implementados en la sociedad, por ejemplo a nivel local, es imprescindible que el propio Estado adopte la sharia como guía. Sfeir sigue en el mismo camino y define al islamismo²⁶ como “una ideología política y religiosa que busca establecer un Estado islámico bajo la sharia y reunificar la Umma.”

²² DE LA TORRE, Ignacio, *Islamismo, el radicalismo desvelado*, Dilema, Madrid, 2005, pp.79-90.

²³ HAFEZ, Mohammed, *Why Muslims rebel*, Lynne Rienner, London, 2003, pp.4-5.

²⁴ FULLER, Graham, *The future of political Islam*, Palgrave, Hamshire, 2003.

²⁵ ROY, Oliver, *El Islam mundializado: los musulmanes en la era de la globalización*, Biblioteca del Islam contemporáneo, Bellaterra, 2003, pp. 33-56.

²⁶ SFEIR, Antoine, *The Columbia World dictionary of Islamism*, Columbia University Press, New York, 2007, p.170.

Demant también defiende la misma posición²⁷. Así de acuerdo con las definiciones de Roy, Sfeir y Demant aparecen dos nuevos componentes en la definición del islamismo, esto es, 8) que los islamistas buscan la instauración de un Estado islámico y 9) la implementación de la sharia en la sociedad. Quiero detenerme aquí, porque estos dos conceptos son muy importantes para comprender el entramado islamista. Por un lado, la sharia²⁸ es el derecho religioso inspirado en el Corán, la Sunna, la Ijma²⁹(tercera fuente del conocimiento en el Islam. Se refiere al consenso comunitario) y la Quiya³⁰(Analogía. Empleo del raciocinio analógico en cuestiones legislativas). Otra definición la caracteriza como las obligaciones y leyes emanadas del Corán y de la Sunna³¹. De acuerdo con ella, se regulan tanto aspectos privados como públicos. Por otro lado el Estado islámico es aquel que implementa la sharia islámica en todos los ámbitos de la sociedad, desde el campo político al económico, pasando por la propia regulación del Estado.

Así, uno de los objetivos en “términos generales” de los representantes del islamismo es la instauración de un Estado islámico que aplique la sharia. Si bien la creación de un Estado islámico es uno de los objetivos de los diferentes grupos representantes islamistas, en muchos casos, su consecución es algo más simbólico que real. Hay una gran divergencia en este aspecto si se tienen en cuenta a los partidos políticos islamistas o los grupos yihadistas, siendo estos últimos los más propensos a su instauración.

Por último, una de las características generales de los islamistas —a excepción de una minoría dentro del mismo, como las organizaciones terroristas o violentas las cuales intentan conseguir el poder y desde ahí islamizar la sociedad, como la que hicieron los talibanes cuando tomaron el poder en Afganistán—, es que una gran mayoría de movimientos islamistas actuales han optado por una 9) estrategia de islamización de abajo-arriba. Es decir, se trata de un doble proceso: por un lado conseguir el poder a nivel local y desde ahí iniciar el proceso de islamización de la sociedad que culminaría con la conquista del poder y la instauración de un Estado islámico. Y por el otro, el de islamizar la sociedad antes del establecimiento del mismo. Es decir, se pretende islamizar la sociedad antes de la conquista del poder. Con este propósito y para llegar a la sociedad con su mensaje, los distintos grupos islamistas han desarrollado una serie de actividades entre las cuales sobresalen: A) una importante labor asistencial, destacando aquí las redes de colegios, dispensarios médicos, programas sociales diversos, etc. B) Realizan un uso masivo de los medios de comunicación. Periódicos, revistas, webs, radios, carteles, etc. son utilizados para transmitir el mensaje islamista y socializar a la población. C) Utilizan la mezquita como lugar para la predicación y la actividad islamista. El uso de la mezquita sobre todo se generaliza en muchos países musulmanes donde existe fuerte

²⁷ DEMANT, Peter, *Islam vs Islamism*, Prager, Connecticut, 2006, pp. 178-179.

²⁸ SFEIR, Antoine, *The Columbia World dictionary of Islamism*, Columbia University Press, New York, 2007, p. 322.

²⁹ MONTURIOL, *Términos clave del Islam*, Junta Islámica, Almodóvar del río, 2006, p.50.

³⁰ Ibid., p.18.

³¹ Información obtenida en el Curso de postgrado “La sharia o Ley Sagrada de los musulmanes: textos y contextos para un debate contemporáneo”.Celebrado en el CSIC (departamento Ciencias Sociales) en Madrid del 31 de marzo al 4 de abril de 2008

represión hacia ellos, ya que la mezquita se convierte en uno de los pocos lugares donde operar y transmitir el mensaje.

Por último, y para completar la característica anterior, dentro de este proceso de islamización se utiliza la Dakwah³² (llamada o predicación) que en palabras de Etienne “implica una reforma religiosa que engloba todos los aspectos profanos susceptibles de reforzar la cohesión del grupo: ordenar lo conveniente y prohibir lo censurable”. Es decir, transmiten la palabra de Dios.

De acuerdo a las definiciones expuestas con anterioridad, el Islamismo se podría definir como aquella ideología alternativa al socialismo, nacionalismo, arabismo, etc. que nace en época de crisis (cambio) como resultado de una relación dialéctica con su entorno. Está basada en el Corán y la Sunna y trata de solucionar los problemas de la sociedad donde se encuentra mediante la aplicación de sus formulas político-religiosas con el objetivo (máximo) de instaurar un Estado islámico y aplicar la sharia islámica mediante un proceso de islamización generalmente de abajo-arriba, donde la Dakwah tiene un papel primordial. Por lo tanto, y de acuerdo a esta definición, no existen elementos negativos de por sí en ella. Son los resultados de la aplicación de la misma lo que debe darnos las variables para evaluarla.

Las características que se derivan de estas definiciones son: uso interesado de la religión, finalidad política de la acción religiosa, unión religión y política, y, por tanto, la “islamización” de la modernidad. Es decir, no se trata de adaptar el Islam a los nuevos tiempos como hizo anteriormente el cristianismo, sino al contrario, islamizar la modernidad y tratar de adaptar la realidad actual al Islam.

Por todo lo expuesto anteriormente, se debe de extremar la atención a la hora de utilizar dicha terminología. Nos encontramos ante términos contrarios que reflejan situaciones y contextos diferentes.

Javier Gil Pérez es investigador en el Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado desde 2007. En la actualidad se encuentra como investigador visitante en el Asia Research Center de la London School of Economics, donde investiga sobre la política exterior de Indonesia hacia el mundo musulmán.

E-mail: J.Gil-Perez@lse.ac.uk

Este artículo es parte de la tesis doctoral del autor, presentada en el Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, en 2010.

Fecha de recepción: 02-08-2022

Fecha de aprobación: 07-09-2022

³² ETIENNE, Bruno, *El islamismo radical*, Siglo veintiuno de editores, Madrid, 1996, pp.142-145.